

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

DESDE MADRID

La hipocresía de los antiintervencionistas

Hemos dicho alguna vez que el disimulo no es la hipocresía. Puede añadirse que el primero es algo que se acerca a la virtud, mientras que la segunda, queriendo aparentarla, la niega. Hay ocasiones en que tanto en la vida pública como en la privada el disimulo es antes que una conveniencia, una necesidad. Nada hay que obligue ni que aconseje a decir, por verdaderas que sean, cosas molestas, ofensivas o simplemente impertinentes a nadie; de lo que sí hay obligación inexcusable es de no usar las artes del engaño.

Se dice que en la parte del Norte de Africa atribuida a nuestra influencia, nuestra misión ha de ser hermosamente apostólica, hemos de limitarnos y aun hemos debido limitarnos, a convencer, a persuadir, a predicar a las ostras rifeñas para que se abran voluntariamente a nuestro protectorado. Pues bien; eso que se dice o que se insinúa, es sencillamente una hipocresía; ningún protectorado se ha impuesto así y en cambio, todas las llamas penetraciones pacíficas se han realizado corrompiendo o conquistando y corrompiendo a un tiempo. Inglaterra y Francia son testigos de mayor excepción.

Algún periódico, que tiene la autoridad del grupo que lo inspira, ha dicho que le parecen bien todos los sacrificios para convencer y que le parecería excesivo el que significase una gota de sangre y una peseta para conquistar. Pero eso es una verdadera paterata, por no decir que una enormísima hipocresía. El Rif no lo ganará nunca jamás el maestro de escuela, ni el misionero, ni el viajante de comercio, ni el hombre sabio. El Rif, con sus hábitos milenarios de independencia y con su indomitable reconocida se somete momentáneamente cuando lo solicita el lucro; pero se rebela cuando no teme que tras los pactos que acepta el lucro, están el hierro y el fuego para imponerlos. Y si esto ha sido siempre más, mucho más tiene que ser ahora, hallándose, como se hallan, embravecidos los rifeños con el abundante fruto que han granjeado en su traición.

No engañamos a nadie. Actualmente no podemos pensar en convencer, sino en conquistar; más todavía, porque tenemos que «reconquistar». Y diciendo reconquista, ya expresamos todas las dificultades y durezas de la campaña; la labor de reconquistar es mucho más difícil y penosa que la de conquistar. Pero cumpliendo el deber, lo demás vendrá de añadidura.

Miguel Peñaflo

De Sociedad

Los que viajan

De Los Alcázares ha salido para Madrid el reputado especialista médico, doctor don Salvador Pascual Ríos con su distinguida familia.

—Después de una larga estancia en ésta, ha marchado a Tetuán nuestro distinguido amigo, el jefe de estación de aquella población, don Agustín Alcaraz, a quien acompaña su distinguida esposa y bella hija Mercedes.

—Regresó a la Corte el escribiente de Oficinas Militares nuestro querido amigo don Francisco Velasco Navarro.

—Ha regresado de Cabo Palos a su casa de Alumbres, nuestro querido

amigo el corredor de Comercio de esta ciudad don Adolfo Quetcuti.

—Ha salido para Madrid, el Diputado a Cortes por esta circunscripción don José Maestre Zapata.

—Regresó de Los Alcázares don Vicente Maese.

—De Melilla ha regresado el Diputado a Cortes don Eduardo Espín.

Notas varias

Ayer celebró su fiesta onomástica nuestro querido amigo el Contramaestre Mayor de la Armada D. Ramón Martínez y Panceira. A sus muchas amistades, que acudieron a felicitarle, obsequió con dulces, pastas, licores y habanos.

NECROLOGIA

El telégrafo nos ha traído la fatal nueva del desgraciado accidente de aviación ocurrido en el aerodromo de Guadalajara.

En un aparato subieron para hacer pruebas el teniente de Regulares don Tomás Utrilla, que iba como piloto, y el capitán de Infantería, profesor del Aerodromo, don José Valencia, como observador.

A consecuencia de una avería, el aparato cayó a tierra, resultando el Sr. Utrilla muerto y el señor Valencia con ambas piernas y la columna vertebral fracturadas.

Esta mañana, un compañero suyo que reside en Los Alcázares, el capitán señor Withe, ha recibido noticias de haber fallecido también el señor Valencia.

Ambos aviadores eran aquí conocidísimos, particularmente el señor Valencia, por residir entre nosotros y haber contraído matrimonio con una distinguida paisana nuestra.

Descansen en paz sus almas y a las familias de ambos aviadores enviamos desde estas columnas nuestro más sentido pésame.

Igualmente ha apenado nuestro espíritu la triste nueva de que en uno de los combates habidos ayer en Melilla, sucumbió el primer teniente del Regimiento Sevilla, hijo de Cartagena, don Antonio Pallarés Serrano.

Las dolores que adornaban al joven infante, y la trágica muerte que tuviera, nos hacen sentir doblemente su defunción, si bien creemos que, muerto gloriosamente, su alma se encontrará en la gloria.

A sus padres, que en estos momentos sufren un dolor indecible, les deseamos resignación para sobrellevar pena tan honda.

Salón de Verano

Como siempre, con un éxito grande, reaparecieron en el Salón de Verano las simpáticas artistas Blanca Azucena y su Botones, que presentan un repertorio nuevo y extenso.

Desde que han llegado ésta, se ve el salón mucho más concurrido que las noches anteriores de público que aplaude constantemente a estas incansables artistas, siempre dispuestas a presentar más números.

Acierto ha sido de la empresa en volver a traer a Blanca Azucena y su Botones, pues bien se ha podido comprender las grandes simpatías que en esta ciudad tienen conquistadas.

Estas sólo estarán en Cartagena hasta el lunes, pues el martes han de debutar en Alicante

P Lillo

Viva el Ejército!

Al ilustre general mi distinguido amigo Excelentísimo señor don Severino Martínez Anido

En la milicia española, según se ha podido ver, cada soldado es un héroe, lo mismo hoy como ayer.

No hemos sido vencidos... Hemos sido engañados, cosa que entraña un claro muy natural por qué, y es que los españoles, paisanos o soldados, de la raza, guardamos tesoros muy preciados de valor legendario, nobleza y buena fe.

Nuestra confianza explica la sorpresa de que ape lida «derrota» el que nunca venció; solo así se comprende que la canalla mora que por su reg a Alhambra hoy todavía llora se atribuya victorias que jamás alcanzó.

La cobarde morisma nos tendió una emboscada y se dio a la rapiña del soñado botín; esa «chazaña» no es nueva para gente avezada a robar, practicando la doctrina menguada de I Corán, que hace encomios de una acción (tan rufi).

Mas los nuevos cruzados al desquite se y sin tregua ni pena abandonan su hogar; sus altivos semblantes santo júbilo muestran y las armas esgrimen y en la lucha se adelantan,

pues la afrenta a su Patria han jurado vengar. Por sus venas circula la sangre de Pelayo mezclada con la sangre del invencible Cid y es su historia la historia de un sin par Dos (de Mayo), que a través de los tiempos brillará como el (rayo), atronando el espacio con clamores de lid

Así son nuestros bravos excelentes soldados que hoy tan alto mantienen el honor nacional; en su esfuerzo debemos esperar bien con (fiados) de que en estos momentos, como en otros pasados, la bandera española será enseña triunfal.

Si hemos sido engañados, no seremos vencidos; por fortuna, en España no se ha puesto aún (el sol) y a su luz mostraremos a los más descreídos que, aunque a veces parece nos hallamos dormidos,

vea siempre en nosotros el león español.

José Martínez Cabero.

Información de Marina

Varias noticias

Se expide pasaporte para doña Raquel Agacino y Armas e hijos, para trasladarse a Oviedo con el fin de unirse a su esposo y padre el Médico Mayor de la Armada don Andrés Morales Sainz.

—Se propone para quinquenios al segundo Contramaestre del «Osado» don Elías Barros.

—Desembarca del crucero «Extremadura» y pasa a disposición de la Superior Autoridad del Departamento de Cádiz, el segundo Contramaestre don Antonio Blanco Paz.

—Se expide pasaporte para Ferrol en cumplimiento Real Orden de 27 de agosto último (D. O. 190), a los Alféreces de Fragata don Juan A. Casat y Rull, don Luis G. Miguel y R. de la Encina, don Ramón Rodríguez Lizón y don Juan García de la Mata.

—Presentado de la licencia que por enfermo disfrutaba, ha sido destinado a la Intendencia el Contador de Fragata don Mariano Mingot.

—Se les concede Cruz de la Orden del Mérito Naval con distintivo blanco, por los servicios prestados a nuestra Marina de Guerra con motivo de la reparación de la avería sufrida por el Acorazado «España» en Ancud, a los oficiales de la Armada chilena siguientes:

De tercera clase: Capitanes de Na-

vío don Arturo Acevedo y Lión, don Carlos Guzmán de la Paz, don Carlos Andonaegui y Guarda y don Roberto Garay.

De segunda clase: Capitán de Corbeta don Luis A. Concha; Ingeniero, don Eugenio Bertens Pinaud.

De primera clase, Ayudante Constructor don Víctor Molina.

—Terminada la Comisión que vinieron a desempeñar a esta Capital, se les ha refrendado pasaporte al Vicealmirante de la Armada Excelentísimo señor don Francisco Yolí Morgado, Capitán de Fragata don Ignacio Cayetano y Capitanes de Corbeta don Manuel de la Cámara y don Juan B. Lazaga, todos para la Corte.

—A fin de semana saldrán de este puerto en viaje de prácticas por las costas de Levante y Baleares, la División de Submarinos, buque salvamento «Kanguro» y Torpederos 1, 5, 21 y 22.

—Embarca en el crucero «Extremadura» el tercer maquinista don Augusto Lorenzo Rodríguez.

COMUNICADO

Sobre lo del Penal

En el diario «La Verdad» de Murcia, correspondiente al día de ayer, y en la sección de Cartagena, figura una noticia encabezada con el título «Lo del Penal», algunos de cuyos extremos queremos rectificar.

Es completamente inexacto que en el citado establecimiento penitenciario se hayan producido en días recientes, alborotos de ninguna clase, ni tampoco intentos de fuga algunos, puesto que el orden, disciplina y subordinación en la población reclusa, son absolutos, según han podido ver la inspección que recientemente nos ha visitado, el Ilustrísimo señor Director general de Prisiones, y continuamente, el dignísimo Juez de Instrucción de esta ciudad.

Y si algún centinela de la guardia exterior hizo un disparo en pleno día, lo fué sin duda por error ó mala interpretación puesto que de las averiguaciones practicadas y del testimonio de los funcionarios de servicio resulta que no hubo motivo ni ocasión para ello.

Lo que nos interesa hacer constar para desmentir noticias tendenciosas, las que de no atribuir a mala fe del corresponsal, hay que hacerlo a defectos capitalísimos de información.

José Martínez, Serafín Martínez y Pedro Bernal

Revista internacional

EL ENOJOSO PLEITO ALTO SILESIANO

El nuevo aplazamiento del problema alto silesiano puede originar nuevos conflictos entre polacos y alemanes.

Polonia quiere a toda costa, apoyada por Francia, imponer su criterio a las demás potencias. Quiere que se le adjudiquen los territorios mineros, los más ricos de toda la Silesia. Alemania se opone, como es natural, a que la despojen de lo que constituye para ella uno de los medios más importantes para asegurar su economía.

Polonia tiene minas en su propio territorio, suficientes para abastecer sus mercados y aun para exportar sus productos a otros países extranjeros. Alemania no podría mormalizar su vida si le arrebataran la cuenca minera de Silesia. Además, sería notoria injusticia ir contra la opinión de los que habitan el país, opinión que,

claramente, pudo manifestarse en el plebiscito acordado y consentido por los aliados.

Los silesianos, aun los de procedencia polaca, se inclinaron por Alemania. Conflían en la buena administración germana, con la que obtuvieron grandes beneficios, y no creen en la bondad de los gobernantes de Varsovia.

Sin embargo, Polonia ha organizado ejércitos, favoreciendo a los insurrectos, aprovechando la ocasión de hallarse Alemania desarmada. No hubiera apelado a las armas, de estar libre el Imperio de las ligaduras con que le oprimen los aliados.

En la Conferencia de París se han manifestado dos tendencias opuestas, Francia y la Gran Bretaña pugnan por imponer su tesis. Más no conviene la ruptura, por ahora, entre ambas potencias, y han quedado Briand y Lloyd George como don Quijote y el vizcaíno, con las espadas en alto.

Por eso ha sido aplazada la solución del enojoso pleito que resolverá la maltrecha Sociedad de las Naciones.

La Gran Bretaña, por otra parte, se halla dispuesta a enviar a la Alta Silesia tantas tropas como envíe Francia, si ésta se decide a formar su anunciada expedición militar. Manifesta es, pues, la oposición entre París y Londres.

Y mientras los polacos preparan nuevas insurrecciones, los políticos y sindicatos germano polacos de Alta Silesia aconsejan calma, hasta que, definitivamente, sean señalados los límites de la Alta Silesia.

Pleito es éste que debió resolverse ya hace tiempo. ¿Por qué no ha sido así? Porque Francia quiere ahogar a Alemania, porque Francia teme, porque la conciencia de los políticos de París está asaltada constantemente por el remordimiento de sus pecados y rencorres.

C.

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA Especialista en partos y matris.—Trata y cura de las enfermedades venéreas sífilíticas Consulta de Medicina general de 2 a 4 y de 8 a 6 casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2ª derecha

Al Ejército Español

Los reclusos militares de la Prisión Central de Cartagena, sintiendo correr por nuestras venas la sangre española, al considerar las cobardes agresiones de que han sido víctimas nuestros hermanos en Africa, sentimos el deseo de luchar para vengarles.

Varias veces nos hemos ofrecido con este objeto y últimamente hemos elevado instancias a S. M. el Rey (q. D. g.), haciendo esta petición.

Queremos luchar por la Patria y morir por ella, y al ofrecer nuestros pechos a las balas enemigas, queremos también que la sangre que hayamos de derramar purifique nuestras culpas pasadas, de las que estamos arrepentidos. Este es nuestro deseo y suplicando este favor, recurrimos al Ejército español para que recoja este ofrecimiento y nos admita nuevamente.

Queremos luchar y morir por la Patria y a grito de ¡Viva España! sucumbiremos gustosos, vengando a nuestros hermanos y lavando aquella mancha que, ciegos y locos, pusimos en nuestro honor de soldados.

Por la Bandera y por el Rey queremos el mayor grito: ¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Viva el Ejército!